

Nadie puede permanecer quieto totalmente, cada pulsación genera unas ligeras vibraciones (...) El espíritu se muestra fuerte, no así la carne, especialmente aquella parte de su cuerpo que más interesa en la foto, la cabeza, y que es lo que menos se mantiene firme. El único remedio consiste en utilizar el inevitable sujetacabezas, tan rechazado por el público como insistentemente empleado por el fotógrafo. Es necesario en su utilización aplicarlo después de haber dispuesto todo para la toma (...), ajustar el sujetador al modelo, y no éste a aquél. Pretender introducir una persona en el sujetacabezas previamente ajustado es un tormento, además de una falta contra el buen gusto.

Manual de Fotografía. H. Vogel. Alemania. 1874. Del libro Foto-Album.

No me "RETRATE", que me roba el alma

Por Margaritainés Restrepo
Santa María

¡Que nervios! ¡Jalate la taldá. Esa risa. No saque maleta. ¡Que tuesura! Pílas con el coipe. Pecho embombado. ¡Ponate un poquito! ¡Párpados que varían. ¡Ojo! a esa cámara por fuera. Escúndela el pocillo y los papeles. Derechura. La corbata está torcida. ¡Abraçame, pues! Zapatos brillantes... ¡Jostooooo!

Esque yo soy fotógrafa. Como me ve? Definitivamente, yo quedo en todas las fotos horrible, como en la cedula. ¡Me queda pinta la bufanda! Ese no es el lado bueno mío. Un minutito me arreglo. ¡Pa' eso que, precisamente hoy, no estoy con el color que me favorece! Es que yo siento que a mí esa cámara me embiste.

El gordo quiere bajar de talla. El bapto, que lo crezcan. El tuerto, que le compongan la vista. El veterano, que le quiten años. El curtidlo, aparece blanqueado. El leño que lo empiegan. ¡Ya lo han dicho algunos: "qual natura non dat, photographia non prestat".

Y es que, someterse a una foto no es sencillo. Con frecuencia, toda una personalidad se genera, entre "victimarios" y "víctimas", y a sus "terribles" e "irrebatibles" verdades, muchos se resisten.

TORTURA A LA VISTA

¡Ahora sí, pílas; ya voy a tomar la foto. ¿Pero se ve alienta?

Foto va. Foto viene. Nacimiento, grado, partería, Paseo, Incendio, Viaje, Desayuno de trabajo, Cedula, Navidad, Pasaporte, Acto oficial. Foto va y foto viene. Capón, Cartera, Album, Bulevar, Condo, Maleta, Pared, Libro, Agenda, Bolsa de plástico.

Foto va. Foto viene. Y es que este fotográfico no nos estimula a acercarnos a lo que fue la fotografía en sus primeros años.

Hubo una vez... Que la fotografía cupo en la clasificación "tortura".

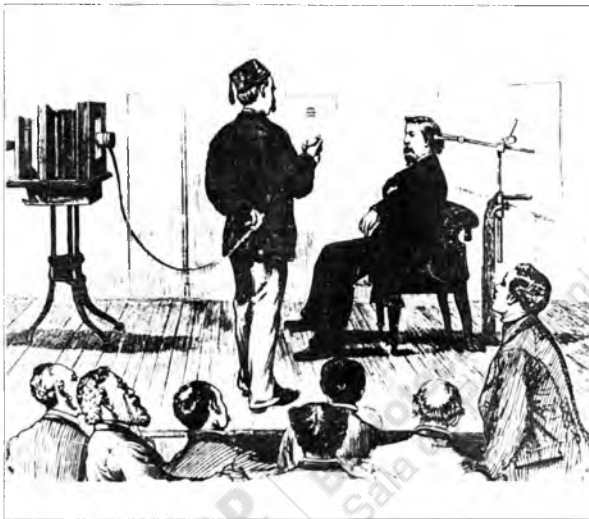
Ese fue el chisme.

LOORE, MIJO

"¡Querido en primera! Con el sol encima la luz artificial no existe. Venite, quince, ochominitos, con el tiempo disminuye a tres o cuatro. Lagrimas, si es del caso. Le permito parpadear si ciertos ojos, después con retoque se los ahorraron. Quizá le uníamos con harina la cara, o prefiere broncearse, de paso. Pero, ahora sí. No se mueva ni un milímetro. No era tan mamey tomar fotos hace 140 o 150 años. Era mucho lo que se gozaba y más lo que se sufría, en los cada vez más soleadas estu- dios. Salones con techo de cristal azul-escuro de invención, opá- la "calcaletas" para escapar del frío, en donde, a falta de luz artificial, el sol quemaba a su gusto.

Cinco, seis totes por día. Experimente por la mañana; y por la tarde. Busque efectos con espejos y cortinas claras y oscuras; frascos con líquidos de colores. Y, para que el cliente calibre el resultado, ahí está un muestrario con cartones.

Necesito un ayudante que mida el tiempo -con la experiencia de un profesional en buenos tribus-. Necesito un retratador, un ayudante: ¿foto de niño? Por inquieto... cobro el do-



¡Ay!, me está tallando

Para asegurar que el cliente no moviera la cabeza, los fotógrafos usaban unos terribles sujetadores. De allí debieron sacar la idea los dentistas para sus sillones. Y parece que tomase una foto era casi lo mismo que ir a la dentisteria. Del libro Historia de la fotografía de Salvat.



ble. ¡Fotos de noche! No, por el chulo. Y ¿recibe a San Pedro, para que el clima no nos juegue sucio?

CON SILBATO

¡Que usted es muy ché y quiere su retrato! ¿Querese cuanto un rato. Podemos disimular, después de la levadura, el tropde de ese "sujetador" que le debe coger la cabeza por detrás, a la altura de la nuca a tipo vete silla de dentisteria, para garantizar, en el momento de la toma, la

inmovilidad necesaria. Y sujetador también tenemos para pies y manos. Gran ganga, para hoy: "10 personas por el precio de una". Terror se le tiene a esto lo multiplica el movimiento a las lotes en barra.

Para catacumbas y vistas subterráneas, maniqués, porque no hay humano que se aguarde permanecer 18 minutos estatis. Para ver si se aque- tan los animales, intentemos con silbatos. A los niños, sentémolos en sillitas con orificios en la parte del espalda, para que los sostenga, camuladamente, un grande. A los dos, para no salir movidos, los re- comendamos apoyarse, en brazos de sillas, mesas, escritorios, columnas, reclinatios, cajas.

LA NAPA

Un proceso de trat a mandraca. Y, por añadidura, en el estudio fotográ- fico, todo un esenar.

Recas de catton o lona. Peritos de papel maché. Macetas con plantas de tela. Aliombras. Mesitas de altura autoajustable. Para chicos, bancas, sillitas-casitas y cullalitos. Para aso- varios, biculetas y simulacros de barcos. Renacimiento medio romántico para los jóvenes. Animales disecados, por si las muscas. Medios rcosó, recargadongo para adultos. Conjes. Una balafustadito castillo. Una estrategia columna Píeles para tapar pies.

Y, en cuanto a ropa, me señor, nada de aparearse a su amato. Aquí tengo vestidos, mantillas, sobretos. También entre clientes se intercamaba. Usted me general, para que lo quede al otro, los cambios de lado esa imáguia militar que luce en el pecho. Usted, morena, traje oscuro, casaca negra para el señor, traje de favas para el niño, y clavo para la rubia. Eso sí, el blanco para pingüina. ¡La napa! ¡El prolo! ¡El final se retoca, disimulamos, deteñitos, especie de cirugía, se ilumina. Ven- ga! ¡Jiga!

A MI NO

¡A mí no me tome totes! Manos en la cara. Cartera. Piedra. Fuera con su cámara! Y con que me veleno!

Un día fue tortura. Pero, para algunos, todavia, lo sigue siendo. Una foto es agresión para ciertos culturas árabes. Hay regiones de Occania y África, a que conservan la idea de que el hombre dibujaba, en las cavernas, a los animales que, después, se comía o cazaba.

Actuando foto, pero me papi, ditan indios y unas de San Blas, en Nuevo México, los pueblos Taos. Persecu- ción te puede costar, una cámara en funcionamiento, en la Guajira. Más de un campesino nuestro la rebaza y, como por acuerdo ni del tema te hablan: "Ese no soy yo" le alegaron unas tribus. Esa, mi taldá, que apátes en la foto es disonancia.

Si, Todavía hay una "retallada", considerada "saqueo" interior, intromisión, agresión, olímpico robo del alma.

COMPLICE

¡Querido! ¡Jalate la taldá. Esa risa. Pecho embombado. ¡Ponate un poquito! ¡Párpados que varían. ¡Ojo! a esa cámara por fuera. Escúndela el pocillo y los papeles. Derechura. La corbata está torcida. ¡Abraçame! ¡Jostooooo!

Una foto Se guarda Se mira Se busca Se consulta. Se toma. Se rompe. Se besa. Hay que la veta. "¡Bágame una foto o le he ha emos el trabajo."

Hay quien -mitico practica del chulo y de la magia negra- la chaza. Y alguna chaz a triste de sola alegre, para castigar al infractor la programa.

Una foto. No es fac el retrato, a ella. No es fáto, lo es, aceptar, Alguito más, cualquier día, en su "enemes", se escufca. Pero en la mo- derna invasión fotográfica, su sentido íntimo más has verces se diluye.

¡Que nervios! ¡Jalate la taldá. Esa risa. Pecho embombado. ¡Ponate un poquito! ¡Párpados que varían. ¡Ojo! a esa cámara por fuera. Escúndela el pocillo y los papeles. Derechura. La corbata está torcida. ¡Abraçame! ¡Jostooooo!

A la cárcel por no dar foto

"A la cárcel debe llevar la policía a todo aquel que, estando para casarse o se halle recién casado no regale a su novia o esposa con las fotografías que hacen Rodríguez y Jaramillo, sobre telas finas como lino y seda. Y en verdad que no puede concebirse un obsequio de más novedad y más bello que un ajuar de ropa blanca marcado con el mismo retrato de su dueño. Se advierte en proporción a la línea del tejido."

Aviso publicado por el Movimiento. Medellín, septiembre 4 de 1893.

Por más montañeros y subdesarrollados que fuéramos, en Colombia supimos de la fotografía bastante rápido.

La noticia del nuevo invento, apareció en El Observador (Santafé de Bogotá), a los tres meses de ser lanzado al mundo, desde Francia. Ese mismo año llegaba a esta tierra el Barón Jean Baptiste Louis Gros, consul- trante a quien se atribuye a primera foto conocida del país: La Calle del Observatorio en Santafé de Bogotá (1842).

Cuentan que las primeras tomas eran, por lo más, venen- uosas. Un daguerre tipo por 10 pesos, una caja por \$450 y hasta \$1.500 algunos iguala- ban el precio de ambos).

El primer fotógrafo (nació) vera Luis García Huelva. En un Medellín muy rural y juvenil aterrizó con el primer estudio abierto por un colombiano, Fermín Izaa (1848).

Muchos daguerreistas viaja- ron por toda la nación. Comentan que, al comenzar este siglo, más de cien estudios teníamos en esta patria. Los fotógrafos dieron testimonio de las guerras y, también, de las grandes transformaciones nacionales.

"Fotografía González. Este establecimiento situado entre el Parque de Berrío y la Gobernación en calle de Bolívar, local B1, y frente a la "caba del chulo", continúa sus trabajos con bastante regularidad. Los fotógrafos dicen que, en medio de las guerras y, también, de las grandes transformaciones nacionales."

"Fotografía González. Este establecimiento situado entre el Parque de Berrío y la Gobernación en calle de Bolívar, local B1, y frente a la "caba del chulo", continúa sus trabajos con bastante regularidad. Los fotógrafos dicen que, en medio de las guerras y, también, de las grandes transformaciones nacionales."

El Cascañal, Medellín, mayo 23 de 1899.

Y a jugar por los avesos... anunciar, para nuestros fotógra- fos, fue algo importante.

Ofrecían tarjetas de visita, vistas estereoscópicas y últimos adelantos. Bateo y Gregory, copias de la mujer-bonito de Jerico a \$1.60 el par, en los dos trajes. Francisco Moreno, en Ruengero, fotografías de la comunión general de coqueantes.

En la segunda mitad del siglo pasado... Willis y Restrepo aseguraban, en la prensa, que tenían retratos sobre vidrio a 8 reales, que sus fotos no roñan ese lecho amarillo y que el nuevo edificio, en construcción, sería digno de su clientela; además, hablaban de un buen surtido de fotografías de próce- res, para los alumnos.

En la segunda mitad del siglo pasado, R. Moreno prometía enseñar fotografía, el arte que más amateurs tenía en el mundo civilizado. Escobar, fotos "con un perfecto parecido". Y Antonio M. Z. de la Cuadra P., retratos de "duración ilimitada", y a quien pusiera en duda su oferta les ponía, como prueba, algunos hechos en Cartagena, Santa María y Barranquilla tres años antes.

Fuentes de consulta

Entrevistas: Juan Luis Mejía Arango, Gabriel Canavial, Roberto Montoya, Alberto Aguirre, Dario Ruiz, William Arango, Eduardo Serrano.

Libros y documentos: Sobre fotografía de Susan Somers, Historia de la fotografía en Colombia, de Eduardo Serrano. Foto Album - sus años dorados, 1850-1920, de Ellen Mann. First Photographs, de Gail Buckland. Historia de la fotografía, desde sus orígenes hasta nuestros días, de Beaumont Newhall. Historia de la Fotografía, de Hénri y Alison Gernsheim. Libro Guinness de los records - 1992. Historia de la fotografía, de Marie Loup Sougez. Eusebia, de Edward de Bono. Historia de la Fotografía, de Jean A. Keem.

Liter: 150 años de fotografía. Historia de la fotografía de Jean Claude Térogny y André Rouille. Texto de Juan Luis Mejía A., para la Enciclopedia de Colombia del Circulo de lectores. Historia de la Fotografía. Salvat Editores. Revista Camera. Historia de la fotografía, dirigida por Jorge Orlando Melo. Tevis de gado. Vistas de la fotografía documental en la prensa escrita. Las huellas de Henri Cartier Bresson, en el contexto de la fotografía, de Adriana María Gómez F. y Citlora Nivia Ramírez G. Facultad de Comunicación social. U.P.B. Revisión de fotografías realizadas por Juan Luis Mejía, Carlos José Restrepo, Santiago Londoño, Dario Ruiz, Diego Herrera y Felipe Eschalar. An. hivo de Foto, Fundación Antioqueña para los Estudios Sociales.

An. hivo de El COLOMBIANO

Muy Toro Sentado

Alegro y alegre... que una foto era "mala medicina", que si se la tomaban perdía parte de su espíritu. Cuantan los griegos llamaron que Toro Sentado, líder Sioux de la batalla que Little Big Horn, que acabó con el general Custer, al fin se quedó muy sentado, cuando le ofrecieron 50 dólares. Del libro First Photograph, de Gail Buckland.

¡Psssss, psssss!

Como el modelo se lece que quedar 18 minutos estatis, Félix Tornachon en 1850 y punta tuvo que tomar su foto con una maniquí. Del libro First Photograph, de Gail Buckland.

